

## El turismo nacional permite recuperar empleo, pero el paro de julio no refleja cómo quedará la actividad permanente

- Urge activar los fondos para fomentar el empleo tecnológico y verde que suponga la transición real del modelo productivo
- Las regiones con peso del sector agrícola sufren un nuevo revés que aún tendrá la segunda lectura de cómo afecta a la industria agroalimentaria

Madrid, 4 de agosto de 2020.- El paro de julio ha dado el primer respiro al golpe del estado de alarma al empleo, con una bajada significativa de 89.849 personas (-2,33%) que sigue dejando una cifra global desalentadora de 3.773.034 de parados, el 25,29% más que en el mismo mes de 2019.

Las afiliaciones a la Seguridad Social han crecido el doble de lo que ha bajado el paro, 161.217 cotizantes más, que también dejan el dato de trabajadores dados de alta en un millón por debajo de las cifras medias que venían registrándose: 18.785.554.

“Si nos fijamos en los datos por comunidades autónomas, vemos que el mapa del paro tiene mucho que ver con la incidencia del virus. El Noroeste en esta ocasión se ha recuperado mejor al haber sido la apuesta del turismo nacional. En regiones más dependientes de la llegada del extranjero, el empleo se recupera ligeramente tras haber tocado fondo, pero no en términos similares. Son datos que hay que coger con pinzas, porque se refieren a un momento muy volátil, como son las vacaciones, pero no sabremos si realmente se está recuperando la actividad permanente”, analiza Laura Estévez, secretaria de Comunicación y Estudios Sindicales de USO.

Un fuerte golpe se lo llevan las comunidades con importante peso agrícola, el único sector donde el paro ha seguido subiendo. “Las fuertes restricciones a la movilidad y las duras condiciones a las que, más que nunca, se están enfrentando los temporeros este verano está lastrando a la Región de Murcia, La Rioja y provincias como Huelva o Almería. El problema del empleo va a tener una segunda lectura cuando la materia prima haya quedado en el suelo y no llegue a la industria agroalimentaria, el sector estratégico que mejor soportó la primera ola de crisis. Hay que facilitar más el trabajo y la seguridad frente al virus en el campo”, advierte Estévez.

La secretaria de Comunicación y Estudios Sindicales de USO reitera la prudencia sobre unos datos ligados de nuevo al turismo: “estos dos meses que siguen amparados por los ERTE excepcionales son un colchón para el empleo del viejo modelo económico de sol y playa, pero ya hemos recibido un aviso: no podemos depender de la elección de otros países. Tenemos que dejar de ser la tumbona de Europa y activar ya los fondos que fomenten trabajos tecnológicos y verdes para emprender la transición productiva”.